

POR LA UNIÓN DE CHILE | Francisca Claro trabajó este mural

Mosaico de la Virgen del Carmen LLEGA AL VATICANO

Este fin de semana desembarca en Italia un mural sobre nuestra Virgen del Carmen. La inédita pieza, realizada por Francisca Claro, incorpora nuestra historia, la fe, el paisaje y la cultura popular. "Es una obra bella y densamente simbólica", afirma la historiadora Isabel Cruz.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

El cielo del mosaico —realizado en mármol y cuarzo— evoca la misma constelación que tuvo Chile el día de la Batalla de Maipú. "Esa constelación de estrellas que rodea a la imagen de la Virgen y el Niño corresponde a la posición del 5 de abril de 1818, fecha de la victoria de la Batalla de Maipú, la que selló la manifestación concreta de la Virgen del Carmen en nuestra independencia", señala la autora del mural, la artista Francisca Claro Swinburn.

La Virgen y su protección a nuestro país "se simboliza en la banda azul con cuatro condecoraciones que la reconoce como Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile". Pero, además, la artista se dio muchas libertades creativas en este especial y hermoso mural con diversas texturas y una singular luz. "Me imaginé a la Virgen del Carmen con el mapa de Chile en su manto, y así empecé el boceto". En el mosaico se dibujan con piedras semipreciosas la cordillera, los ríos, las fiestas populares, símbolos de los pueblos originarios y parte de nuestra historia. "Todo este trabajo fue hecho en oración por la paz y la unión de Chile", cuenta.

La obra —de 1,60 de altura por 1,30 m— llega este fin de semana a la ciudad de Verona, en Italia, las tierras de "Romeo y Julieta" y del exilio del Dante. Allí, en el prestigioso Taller Poli (donde envía sus piezas al Vaticano) el mural chileno será instalado en un marco de mármol. "El que debe quedar perfecto para adherirlo al muro que rodea la Ciudad del Vaticano", precisa la artista.

El mosaico estará en los jardines del Vaticano, que originalmente fueron diseñados por Bramante, destaca la doctora en historia Isabel Cruz. Y —en lo que ha sido una historia con luminosas coincidencias— será prácticamente el único mural allí de una Virgen "hecho íntegramente con piedras, trabajado en el país y por una artista chilena", precisa a Artes y Letras el embajador de Chile en el Vaticano, Octavio Errázuriz, gestor de la idea y del proyecto. El escogió a la pintora, autora de mosaicos y vitrales, Francisca Claro, para este desafiante y sensible proyecto. Ella había hecho antes el celebrado y hermoso mural en la Parroquia de San Juan Apóstol, en Vitacura, lo que impulsó al diplomático a concretar con entusiasmo su idea.

Pero hay más sobre este proyecto. Francisca Claro —en su casa familiar, convertida en taller en Santiago— está terminando tres pinturas sobre la Virgen: una de ellas será regalada al Papa Francisco. Y se encuentra en su proceso final un cuidadoso libro sobre el mosaico —con investigaciones de historiadores y con la coordinación del marido de la artista, Juan Infante—, que publicará el Ministerio de Relaciones Exteriores después de la bendición de la obra en Roma, en el mes de junio.

Gobernador del Vaticano y arquitecta jefa dan el voto

—¿Qué significa para usted como artista que esta obra sobre la Virgen del Carmen sea instalada en el Vaticano?

—Es una alegría y una satisfacción como artista, pero sobre todo es una gran responsabilidad. El trabajo lo pensé como una oportunidad para contribuir a la paz de Chile. Pensé en una Virgen del Carmen en la que todos nos sintiéramos acogidos. Fue un desafío enorme el hacer un mosaico con mucho detalle de una imagen de la Virgen que iba a representar al país.

—Las maquetas del proyecto fueron a mostrarlas, antes, al gobernador y a la arquitecta jefa dan los jardines del Vaticano. ¿Cómo fue el proceso?

—El encargo de la obra me lo hizo el embajador de Chile en el Vaticano, Octavio Errázuriz, a fines del 2018. Pero él solo me pidió una Virgen del Carmen en mosaico y me dio toda la libertad para hacer lo que estimara adecuado para representar al país. Hice primero dos bocetos en acuarela inspirados en la Virgen del Carmen que está en la Catedral. Y fuimos con ello a Roma. En la reunión, en una de las oficinas del Vaticano, se los presentamos a la arquitecta jefa de los jardines del Vaticano, Barbara Bellano (quien ahora dirige los Museos Vaticanos) y al gobernador del Vaticano. Y en ese mismo encuentro aprobaron el proyecto y nos invitaron a recorrer los jardines, a conocer el lugar donde estaban las imágenes de las otras vírgenes latinoamericanas y decidir dónde podría estar la nuestra. Había llevado una maqueta del tamaño que me habían pedido y otra un poco más grande que consideraba que era más fácil para trabajar con piedra. Probamos las dos y eligieron la de mayor formato porque se veía mejor.

—El mosaico será anclado al muro perimetral del Vaticano?
—"Si y debe quedar perfecto porque estamos ante un muro patrimonial de alrededor del año 1200



Las coronas de la Virgen Reina de Chile y del Niño Jesús fueron pintadas con pan de oro.



Símbolo de la Fiesta de la Tiрана. La mayor fiesta popular en honor a la Virgen del Carmen, destaca.



El cielo del mosaico tiene mucho simbolismo. "Evoca el día de la Batalla de Maipú, en la que ella se manifestó".



El mapa de Chile sobresale en el manto de la Virgen con su cordillera, las regiones, el mar, la Antártica Chilena.

d.C. Es un muro histórico. La particularidad de esta imagen de la Virgen es también que es la única que llega completamente terminada desde el país de origen y realizada íntegramente con manos chilenas, y con piedras de lugares como Rapa Nui y hasta de la Antártica chilena".

Historia, sincretismo, cultura popular

Los orígenes del arte del mosaico son milenarios. Nos trasladan hasta los tiempos de Mesopotamia. "Los testimonios más antiguos se encuentran en el templo de Uruk, construido hacia el 3800 a.C., donde hoy está la ciudad iraquí de Warka", escribe la doctora en historia del arte Isabel Cruz para el nuevo libro. Y agrega que "ese mosaico fue cubierto, entonces, con cilindros pequeños y conos de cerámica cocida y policromada en una ornamentación romboidal en-



El mosaico de la Virgen del Carmen —realizado íntegramente con piedras semipreciosas— incorpora el mapa de Chile, símbolos de la cultura popular, nuestras flores, el escapulario que nos protege, el día de la Batalla de Maipú.



Francisca Claro; el embajador Octavio Errázuriz, gestor del proyecto, y los encargados del Vaticano, por los hermosos jardines rumbo al lugar junto al antiguo muro donde se emplazará el mosaico, junio.



La artista Francisca Claro trabajó esta sensible y desafiante obra en oración diaria. "Muchos ayudaron".



Presentación del proyecto en el Vaticano: la artista, el gobernador, Octavio Errázuriz y la arquitecta jefa.

castrada en mortero de barro"... El mosaico alcanzó, después, su cima en los tiempos del arte bizantino.

—Incorporó algo del mosaico bizantino y de la técnica de Gaudí, que tanto le interesa?

—"La técnica es la del mosaico en piedra. Es la técnica clásica combinada con la libertad de improvisar al ir incorporando materiales diversos como conchas de mar, medallas que traía la gente, entre otros. Tomé de la tradición del arte sacro los ojos grandes negros de la Virgen, y los hice en piedra obsidiana de Rapa Nui. Son grandes para mirar y ser mirados, en el concepto de quien contempla una imagen sagrada terminará por sentirse contemplado, y por eso mismo transformado. Mientras la boca de la Virgen es finalmente cerrada en silencio. Las piedras del mosaico vienen de distintos lugares del país, pero hay también varias de lugares santos como el Monte Carmelo, Jericó, el río Jordán, el santuario de Czesochowa, Asís (que fueron ardua y delicadamente cortadas por un experto en su taller). Me gusta la nobleza de la piedra, sencilla y elegante a la vez. Y pinté con pan de oro las coronas de la Virgen y el Niño, parte de los bordados del traje, el Sagrado Corazón y algunas estrellas. Pero la paleta de color es acotada. Son los colores de la Virgen del Carmen, que es sobria".

—El paisaje de Chile aparece con fuerza.

—"Me tomé la libertad de incluir varias imágenes que le aportaban el sentido de unión que buscaba. Así, desde el manto de la Virgen que nos cubre y acoge sale un río de gracia. En ese manto puse el mapa de Chile con sus regiones, islas, la cordillera, la Antártica chilena".

—Y buscó dejar presente las fiestas populares y los pueblos originarios.

—"Sí, hay una máscara de la Tiрана que representa la manifestación viva de la fiesta más grande a la Virgen del Carmen. La espuela y el estribo aluden al campo chileno. Hay símbolos de Rapa Nui: el *Mama Piri*, que representa la unidad. Puse un símbolo mapuche que representa la familia y con ello a la gran familia chilena puesta en sus manos. Por supuesto está el escapulario, que simboliza la protección y amparo de la Virgen María. Están el copihue del sur y la garrá de león, flor típica del norte. La rosa, que simboliza las flores de la Virgen; la oración del rosario, que es el encuentro vivo con Ella en la oración. Están el escudo de Chile y el escudo del Vaticano".

"Belleza-verdad"

—Mucha gente quiso venir a participar en la obra o incluso solo a verla, a sentirla.

—"Si empezaron a llegar numerosas personas (al momento del encuentro habían varias, en plena cuarentena). Traían piedras o medallas que ellos mismos ponían en el mosaico con intenciones por el país o para encomendar a algún ser querido. Vieron también enfermos. Mucha gente que no conocía. Algunos escribieron peticiones en papel y pudieron quemarlas para luego mezclar las cenizas con el pegamento del mosaico. El lugar, o más que nada la casa, se convirtió en un lugar de constante peregrinación", sonríe con sencillez.

—La belleza en el arte sacro es esencial. ¿Trabajó con esa idea?

—"San Juan Pablo II me marcó mucho como artista y él dice que la belleza, como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres". Pienso que un artista está en constante búsqueda de la belleza y ella te lleva a la verdad, que finalmente es Dios. El desafío fue crear una imagen de la Virgen del Carmen de Chile que invitara a la oración, que fuera reconocida por todos en su estética, y a su vez, incluyera características del arte sacro".

—¿Qué artista la inspira?

—"El Giotto me inspira. En los museos termino siempre en las salas de arte bizantino; en cambio, me cuesta entender algunos tipos de arte contemporáneo".

—Pero, como autora contemporánea, ¿qué elemento cree que aporta aquí?

—"Aporta espiritualidad. No es un trabajo que busque innovar o que tenga una propuesta contemporánea. Mi idea fue dejar contenta a la Virgen más que destacarme como artista. Me impresiona cómo una imagen que empieza con un sencillo dibujo, de a poco, piedra a piedra, se va convirtiendo en una Virgen del Carmen. Una obra que al estar hecha por muchos, toma un sentido de unidad".

Pensé en una Virgen del Carmen en la que todos nos sintiéramos acogidos".